

La Plata, 4 de abril de 2025

Dr. Daniel Salamone
Presidente
Consejo Nacional de Investigaciones
Científicas y Técnicas

Los abajo firmantes, integrantes del Consejo Directivo del Centro Científico-Tecnológico CONICET La Plata, se dirigen a Usted, y por su conducto al Directorio del organismo, con el fin de expresar su profunda preocupación con respecto a la crítica situación que en términos generales atraviesa el organismo, y en particular en lo concerniente a este Centro Científico-Tecnológico y a las 29 Unidades Ejecutoras que lo integran.

A 15 meses de la entrada en funciones el actual gobierno nacional, el balance para la totalidad del Sistema Nacional de Ciencia y Técnica resulta más que preocupante. El desmantelamiento del sistema científico que tanto esfuerzo ha implicado en su construcción avanza sin pausa. Así, si la continuidad y el vigor de la producción científica se sostiene sobre la existencia de infraestructura adecuada, insumos suficientes, mecanismos mínimamente eficaces de financiamiento y sobre todo sobre la formación de recursos humanos altamente capacitados, nos encontramos ante francos retrocesos en cada uno de esos aspectos.

En cuanto al primero, la paralización de programas extraordinarios destinados a impulsar la infraestructura científica, sumada a las dificultades presupuestarias, plantean serios obstáculos al sostén y uso eficiente de las instalaciones existentes. En el segundo aspecto mencionado, el estado crítico del financiamiento canalizado a través de los programas de este Consejo y la Agencia Nacional de Promoción de la Investigación, el desarrollo y la innovación agrava esta situación.

Sin embargo, es en el ámbito de los recursos humanos donde la situación de nuestro organismo resulta más crítica. Sin científicas, sin científicos, sin personal técnico y administrativo, y sin jóvenes becarios y becarias no puede existir un sistema científico que cumpla con el mandato que la sociedad le impone. Como tantos otros ámbitos de la sociedad, el de la ciencia requiere esquemas institucionales que permitan la planificación a largo plazo. Reglas claras. La regularidad en los ciclos que marcan el desarrollo de las carreras individuales, la continuidad en la labor de los equipos de investigación y la vitalidad de las instituciones que los albergan y a las que dan vida, se sostiene sobre esquemas previsibles para la proyección de una vida laboral en el ámbito científico. La formación de los agentes del sistema científico insume largos años y puede recorrer diversas instituciones y geografías. En ese sentido, la internacionalización de las trayectorias es un signo indudablemente saludable para este sistema, no así la expulsión de especialistas a partir de la interrupción de los procesos, el congelamiento de los ingresos, la licuación de los salarios y la pauperización de los espacios de trabajo.

Los números de los últimos 12 meses expresan con claridad la retracción de un sistema que venía expandiéndose, que encuentra su reflejo más preocupante en la sensible

reducción de las postulaciones a las convocatorias regulares a becas e ingreso a la Carrera del Investigador Científico. Quienes transitamos por todos esos procesos de selección, quienes integramos las comisiones y bregamos por la formación de las nuevas generaciones de científicos y científicas, no podemos sino observar con profunda consternación cómo una carrera científica en el CONICET deja poco a poco de resultar un objetivo deseable, un horizonte de prestigio ambicionado por los jóvenes investigadores de nuestro país. Igualmente, el número de becarios y becarias doctorales que se han incorporado al sistema ha disminuido considerablemente, siendo en La Plata, para el 2023 y 2024, hasta un 35% menor que el de años anteriores.

En lo que hace a la Carrera del Investigador Científico, la incertidumbre es muy grande y un gran número de jóvenes científicos y científicas, que cumplieron con los requisitos de ingreso y que han sido evaluados bajo las más estrictas normas que caracterizan a nuestra institución, se encuentran desde hace más de un año, esperando su ingreso definitivo. 65 aspirantes se encuentran en esta situación en nuestro CCT, y si bien la gran mayoría se sostiene actualmente a partir de extensiones extraordinarias de las becas portdoctorales, 17 de ellos no están encuadrados en esta situación y su continuidad en el sistema científico pelagra de no mediar una pronta solución a esta situación. Y con ellos y ellas, la posible continuidad o desarrollo de las líneas de investigación en las que se encuentran comprometidos. Igualmente, ese número de ingresos lamentablemente poco más que llega a compensar las bajas que ha sufrido el sistema del CONICET en el área de La Plata, que en los últimos 12 meses alcanza los 45 agentes.

Lo mismo vale decir del Personal de Apoyo a la investigación, cuyos concursos han quedado congelados, así como los trámites de selección y alta de aquellos ya en curso o concretados. Se trata en muchos casos de personal indispensable para la operación de equipos de alta complejidad, que de este modo pasan a sumarse a la lista de la capacidad instalada ociosa en nuestro país, así como en otras múltiples funciones vitales para el desarrollo de las investigaciones, la vinculación tecnológica y el debido funcionamiento de los Institutos. Para el CCT La Plata, 19 futuros miembros de la CPA esperan su alta definitiva, más de 20 concursos se encuentran suspendidos en distintas etapas y otros 25 que se encontraban previstos para 2024 no llegaron a sustanciarse. La regularización de estos concursos es más que necesaria para compensar las 26 bajas por renuncia o jubilación que se han registrado en el área de La Plata en el último año.

Finalmente, el ya de por sí precario estatus de los trabajadores administrativos de nuestras instituciones (mayormente bajo el régimen conocido como Art. 9), sometido a una mayor precarización a través de la reducción del período de sus contratos de un año a un trimestre y a la constante amenaza del despido, genera no solamente dificultades en el funcionamiento de nuestras instituciones, sino también un clima laboral atravesado por la constante incertidumbre y sus consecuencias. Esto también redunda en que personal altamente calificado, con una amplia trayectoria y experiencia en el organismo, se vea empujado, muchas veces en contra de sus deseos y compromiso con el sistema científico, a optar por alternativas para su desarrollo profesional y personal.

Así, en todos los ámbitos, la renovación generacional se ve interrumpida, y la dotación de personal capacitado progresivamente disminuida, hasta llegar a números alarmantes.

Contando todos los estamentos, el CCT CONICET La Plata ha visto disminuida su planta en el último año en 43 miembros de la CIC, 68 becarios, 26 miembros de la CPA y 5 integrantes del personal administrativo. En total constituyen 134 agentes, lo que representa en dimensiones, aproximadamente la planta completa de una de las UUEE de mayores dimensiones de las que componen el CCT.

Un sistema científico sólido y pujante es indispensable tanto para el desarrollo económico de un país como para el bienestar de su sociedad. La necesidad del sostén del desarrollo autónomo del conocimiento es un precepto básico de las democracias liberales en occidente desde sus mismos comienzos, y en este espíritu ha surgido y se ha desarrollado este Consejo a lo largo del tiempo. Al asumir responsabilidades de gestión en su interior, nuestro horizonte es contribuir a su consolidación y fortalecimiento, no presenciar su deterioro progresivo. Confiamos en que esa sea también la vocación de esta Presidencia y esperamos acciones concretas que reviertan la preocupante situación actual.